

¡POR EL ARTE - POR EL BIENESTAR -
POR LA VIDA!

EL OBRERO GRÁFICO

Órgano de la FEDERACIÓN
GRÁFICA BONAERENSE
SOCIEDADES UNIDAS

PUBLICACION MENSUAL

REDACCION: ESTADOS UNIDOS 1056
UNION TELEF., 2314. - BUEN ORDEN

Año XI.

Buenos Aires, JUNIO de 1919.

N.º 90

HORAS DE OFICINA DE 8 A 12 A. M. Y DE 2 A 8 P. M.



EL BOICOT A LA CASA GATH & CHAVES L^{TD}

Resolución de la F. O. R. A. - El locaut en los diarios. - Actitud digna de los personales. - El cierre en los talleres de obra. - Confabulación de los capitalistas. - Los propósitos de la Asociación Gráfica. - Firmeza y decisión de los trabajadores. - Otras noticias.

RESEÑA RETROSPECTIVA

La crónica de estos últimos días debe consignar un hecho insólito: la suspensión de casi toda la prensa diaria. El hecho, conocido universalmente, así como sus causas, gracias a la intransigencia de los señores directores de diarios, nos exime de hacer una larga crónica del conflicto originario y limitar a una breve síntesis esta reseña.

El conflicto suscitado en los establecimientos Gath y Chaves con motivo de la presentación de un pliego de mejoras para los empleados, envió en la lucha a más de quince mil obreros y empleados, los primeros de los cuales—cerca de nueve mil sastres, costureras, etcétera—se solidarizaron con éstos después de tres días de haber solucionado satisfactoriamente un conflicto que duró cerca de un mes.

A pedido de los obreros y empleados, intervino la Federación Obrera Regional Argentina. Aceptando sus consejos, los obreros en lucha, dieron diversas pruebas de sus propósitos conciliatorios, hasta que una delegación del Consejo Federal de esa entidad, acompañada por delegados del personal en huelga tuvo diversas entrevistas con el gerente, para buscar una solución al conflicto.

Cuando las gestiones parecían haber llegado a un resultado satisfactorio, el señor Della Valle provocó la ruptura de estas gestiones con una actitud intransigente, ordenada, tal vez, por la Asociación del Trabajo, pretendiendo seleccionar el personal, aplicando la lista negra a trescientos empleados que se habían distinguido por su labor en la organización.

Esta actitud indigna del instrumento de la Asociación del Trabajo, hubo de suscitar la solidaridad de los trabajadores, amenazados por el boicott capitalista, que se iniciaba con los empleados para seguir con los trabajadores de los demás gremios.

EL BOICOTT

La F. O. R. A. hizo suya la causa de los empleados de Gath y Chaves. Una reunión de delegados de las organizaciones obreras resolvió boicotear al consumo, la producción y el transporte de y para la casa mencionada. Los obreros gráficos ratificaron, en una numerosísima asamblea y por unanimidad, la resolución susodicha, y la C. G. A. de la Federación Gráfica Bonaerense comunicó a todas las empresas periodísticas y talleres gráficos, la resolución de la asamblea, solicitando de sus directores la no admisión de trabajos tipográficos de la casa Gath y Chaves, ya que re-

zones de conciencia y de solidaridad impedían que los obreros gráficos pudieran confeccionarlos mientras el directorio de Gath y Chaves pretendiera conservar su intransigente actitud de poner en la lista negra a quince mil trabajadores de esos talleres.

lo propio, pero la mayoría no respondió a esa medida violenta, que podía perjudicar únicamente a sus intereses. La sección Artes Gráficas de la Unión Industrial se limitó a presentar una protesta a la Federación Gráfica por los perjuicios materiales que importaba el

elementos materiales indispensables para continuar sus ediciones, debido al boicott de los capitalistas congregados en la Asociación del Trabajo. Los otros, con grandes dificultades, pudieron continuar sus publicaciones, salvo "La Epoca", que, en su carácter de órgano oficial, y por consideraciones de orden político, ajenas a nuestro medio, suspendió transitoriamente sus ediciones.

LOS MANEJOS DE LA ASOCIACION

La casa Rosso y Cia., editora del Diario de Sesiones y una de las más complicadas en estos manejos de la Asociación Gráfica, no atreviéndose a cumplir la resolución del locaut, hizo continuas provocaciones a su personal para que abandonare el trabajo y hasta envió una nota a la Cámara, pretendiendo que los obreros se negaban a poner trabas a la confección del Diario de Sesiones, por la opinión vertida por los señores diputados. La Cámara de Diputados discutió el asunto y ante las manifestaciones hechas en su seno, la C. G. A. de la Federación Gráfica hubo de enviar una nota poniendo las cosas en su lugar, sin perjuicio de la evidente falta de veracidad de la información del Sr. Rosso dada por su propio personal, que compareció sin la menor observación los discursos de todos los señores diputados.

En tren de provocación al personal, llegó la casa Rosso a despedir a un compañero. El personal, obrando inteligentemente, resolvió solicitar la readmisión y una vez denegada hacer saber al señor Rosso que el personal no iría a la huelga por el momento, pero que al presentarse el pliego de condiciones a ese taller iniciaría un punto especial en que exigiera la readmisión de ese obrero y el pago de todos los días de paro forzoso a que lo condenaba la casa.

Esta inteligente actitud, puesta en práctica en diversas ocasiones por el personal, dan la medida de la capacidad y de la conciencia de los obreros del libro.

LA MARCHA DEL LOCAUT

Producido el locaut, todos los personales han respondido al llamado de la Federación Gráfica. Diariamente han efectuado entusiastas reuniones, resolviendo exigir el pago íntegro de los jornales perdidos a causa del locaut, antes de volver a ingresar en los talleres y el reconocimiento al derecho de asociación por parte de las empresas periodísticas y de la dirección de los talleres de obras, además de mantener su actitud solidaria con los obreros y empleados de la casa Gath y Chaves y la vuelta total de los personales al locaut.

Sería imposible, por lo extensa, ha-

Es un deber

de todo asociado concurrir a la asamblea que se realizará el DOMINGO 22 de JUNIO, a las 8 de la mañana, en el Luna Park, Corrientes 1056.

Orden del día:

Consideración de la contestación al pliego de condiciones pasado a los patrones.

EL LOCAUT

El primer día de la aplicación del boicott a los avisos y trabajos gráficos, no dió motivo a mayor conflicto. Pero la Asociación Gráfica, y más que la misma Asociación algunos de sus dirigentes, representantes de tres o cuatro talleres de obra que constituyen la vergüenza del gremio, obrando de consuno con la Asociación del Trabajo, creyeron oportuno provocar el locaut para destruir la organización de los gráficos y hacer fracasar el pliego de condiciones que debía presentarse en esos días, y que, salvo pequesimas reformas, no afectaba a las empresas periodísticas, pero sí a los talleres de obra.

La prensa en general ha sido víctima —tal es nuestra convicción— de esos malos elementos que obran seguramente por indicación de la Asociación del Trabajo y respondiendo a los tortuosos fines de la misma. A ello, habrá podido agregarse el interés de alguna empresa periodística de perjudicar a sus competidores y tenemos explicado las causas del locaut.

APLICACION DEL LOCAUT

Al segundo día del boicott, la Asociación Gráfica declaró el locaut. Se pretendió generalizar el conflicto enviando a todos los talleres de obra y revistas trabajos tipográficos o avisos de la casa boicoteada, después de haber fracasado la tentativa de provocar un cierre general. Pero el propósito volvió a fracasar. Solamente la mayoría de las empresas periodísticas respondió al locaut; tres o cuatro talleres de obra hicieron

boicott, a la que, en conciencia, ésta debía transmitir al señor Della Valle, ya que si los señores industriales estaban perjudicados por el boicott, los obreros estaban también perjudicados moral y materialmente por la lista negra que el directorio de Gath y Chaves quería aplicar y por la solidaridad material que debían prestar a los quince mil obreros que estaban en la calle, por la intransigencia del señor Della Valle.

LA PRENSA Y LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO

Casi localizado el movimiento a la prensa—salvo honrosas excepciones—la Asociación Gráfica pretendió hacer el argumento de la libertad de imprenta y de pensamiento, afectada—según ella—por el boicott de los gráficos.

El argumento no podía ser más torpe, ni desleal, desde que esa misma prensa atacaba duramente la resolución de los gráficos, desvirtuando, a conciencia, el alcance de la misma desde sus columnas compuestas e impresas por los trabajadores que se negaban a confeccionar el aviso de la casa Gath y Chaves. Esta misma Asociación—que pretendió defender la libertad de pensar—hizo todos los esfuerzos y las presiones imaginables para impedir la aparición de los diarios que no compartían ese modo de ver, atentando sin reparo alguno a esa libertad de prensa y de opinión. "La Vanguardia", "La Unión", "La Epoca", "La Montaña", "L'Italia del Popolo", hubieron de sufrir en diversas formas la presión de la Asociación Gráfica, hasta el punto de que uno de ellos, "La Unión", hubo de suspender su salida por no tener los

er una crónica detallada de todas las actividades puestas en juego por la Asociación del Trabajo y la Asociación Gráfica para dividir a los obreros. La más importante ha sido la aparición de los adhesivos tipográficos conocidos, con lo que se pretendía atomizar a los personales y dividirlos. Para realizar ese "tour de force" ha sido necesario que reunieran todos los encargados de secciones algunos cronistas, a varios alumnos de un colegio religioso, y con este personal y las jornadas de 14 y 16 horas, utilizando la composición de reserva, han podido realizar sin mayor resultado el mencionado "tour de force". El único resultado práctico de esta estrategia fue evidenciar ante la opinión pública los apuros de la Asociación y desacreditar a órganos que se creían serios y que se coleccionaban para vergüenza de las artes gráficas y de la asociación llamada del mismo nombre.

EL LOCAUT FRACASARA

La firme decisión de los obreros ha resistido la estrategia patronal, y la solidaridad y unión de los personales sabrá sobreponerse definitivamente a los propósitos de la Asociación del Trabajo. Los obreros tienen en sus manos muchos recursos que por no extender el movimiento no han tocado hasta el presente. Pero, en caso necesario, recurrirán a la solidaridad de los marítimos y de los trabajadores norteamericanos para vencer la intransigencia capitalista, que ha querido dividir a los gráficos para evitar la presentación del pliego que a estas horas tienen en su poder.

El ofrecimiento patronal ya ha sido roto y a empresas han debido pagar los días de locaut; otras están casi completamente imposibilitadas para continuar en este estado de cosas. Si la unión de los obreros se mantiene con la misma firmeza — y habrá de mantenerse — el triunfo será en definitiva de los gráficos. Cada día que transcurra agrava la situación de los industriales, puesto que los jornales perdidos corren por cuenta de ellos. Todos los arreglos hechos hasta el presente han sido sobre esa base, y los obreros están decididos a no transigir lo más mínimo en ese punto.

En la crónica que a continuación exponemos, se podrá apreciar mejor el estado del conflicto.

EL CASO DE "LA RAZON"

EL "BOYCOTT" APLICADO POR SU DIRECTOR

Desconoce a la F. G. B., pero reconoce el Reglamento de Trabajo de ésta

Como la no aparición de este diario ha sido explotada en gran escala por la Asociación Gráfica, y se ha llevado hasta la Cámara de Diputados, vamos a poner un poco en claro lo que sucedió en este rotativo con su personal.

A fines del mes de mayo p.p.d., no recordamos en este momento si fué el 28 o el 29, el doctor José A. Cortejarena convocó a su personal de linotipia y tipografía a una conferencia en su despacho directorial.

Terminadas las tareas del día, concurrió dicho personal a la conferencia a que había sido llamado y en ella el director de dicha hoja le comunicó que, a consecuencia del "boycott" decretado por la F. G. B., la Asociación Gráfica había resuelto el cierre de los diarios, razón por la cual "La Razon" posiblemente tendría que dejar de aparecer, lo que hacía presente a los allí reunidos. Dijo también que la no aparición del diario no implicaba que el personal fuera suspendido ni despedido, sino una paralización temporal de tareas, pues en su casa, en realidad, como era conocido por todos los presentes, no había motivo a suponer, ni por lo más remoto, que diera motivo a un conflicto la medida decretada por la F. G. B., puesto que desde años atrás, él, en persona, había ordenado a la administración que no se admitieran anuncios de la casa boycoteada; que en el día anterior, y ese mismo día, le habían sido llevados anuncios de la mencionada casa, por lo que, ante la insistencia de publicar avisos en su diario, había ratificado su actitud rechazándolos, de acuerdo con lo que ya había hecho público en un artículo publicado el día anterior.

A esta altura de la conferencia, uno de los obreros manifestó que, efectivamente, les constaba que en "La Razon", por razones que a ellos no les interesaba conocer, no se publicaban

anuncios del establecimiento boycoteado; pero que sabían que había la intención de mandárselos y que también sabían que él los rechazaría, conociendo su modo de proceder.

Ratificó el director del diario que, en esos momentos, ni luego de solucionados los conflictos, publicaría anuncios de aquella casa, y manifestó que veía con agrado que sus obreros estuvieran asociados para la mejor defensa de sus intereses colectivos y de oficio, y que en estos conflictos entre el capital y el trabajo, sus simpatías estaban más en favor del obrero que del patrón. Volvió a insistir en que su personal continuaría en su casa, aunque el diario no saliera, debiendo hacer acto de presencia en sus talleres, a las horas de costumbre, insistiendo nuevamente en que en su casa no existía ni "locout" ni "boycott", sino una suspensión temporal, debida a la solidaridad con sus asociados de la Asociación Gráfica.

Otro de los presentes le manifestó que veían con agrado ese gesto de solidaridad para con sus asociados, pues ellos, también, como obreros organizados, la practicaban en la forma más amplia, y, aunque en campos opuestos, reconocían y apreciaban la consecuencia y la firmeza de carácter, aunque éstas comportasen sacrificios, a veces dolorosos.

Continuando en su conferencia, el doctor Cortejarena, volvió a tocar la cuestión del "boycott" y manifestó que él compartía las ideas sostenidas en el seno de la asociación patronal, de que la F. G. B. pretendía establecer una censura, la que hoy comenzaba con un aviso y mañana llegaría a pretender inmiscuirse en la redacción de los sueltos o artículos a publicarse en los periódicos, menoscabando la libertad de pensar de sus directores.

Fue interrumpido por otro obrero en ese momento para hacerle saber que la F. G. B. no pretendía, ni posiblemente lo pretendería, establecer una previa censura, puesto que esta sociedad respetuosa de la ley, sabía que la Constitución no la permite y que en uno de sus artículos establece clara y terminantemente que "todo habitante de la República es libre de exponer sus ideas, de palabra o por escrito, mientras no incurra en los delitos de injuria y calumnia".

Ante esta manifestación, el director de "La Razon" mostró sorprendido y dijo que en la reunión que se celebraría esa noche en la Asociación Gráfica haría presente esas palabras de sus obreros, que cambiaban fundamentalmente la faz del conflicto tal como se había planteado en la asociación patronal. Tocó, luego, la libertad económica de los periódicos, al impedirles la publicación de ciertos y determinados avisos, que podrían ser la base de vida de los mismos, y como se le contestara que el espacio que ocuparan aquellos podrían ocuparlo otros, y que en el caso presente sólo eran dos o tres periódicos que publicaban esos anuncios, los más difundidos, era público que no se perjudicarían, puesto que sus páginas eran disputadas por los anunciadores, y que sólo ahora, cuando la casa boycoteada se hallaba en conflicto con su personal, ésta se acordaba de los pequeños periódicos para arrojarles una miga del opulento festín con que obsequiaba a los grandes diariamente, a fin de agravar más un conflicto doloroso y cruel para la clase obrera y para la sociedad argentina en general.

Sin contestar a estas manifestaciones, terminó su larga peroración, volviendo a afirmar que su personal, fuera cual fuera la solución del conflicto, estaría en su casa, pues no admitiría nunca que nadie — persona, sociedad patronal u obrera, o cualquiera otra entidad — gobernara su casa, de la que él era único y exclusivo propietario, considerando a su personal, más que como obreros, como amigos y colaboradores en su obra.

De acuerdo con estas manifestaciones, los obreros siguieron concurriendo todos los días a los talleres, a pesar de que el doctor Cortejarena, no sabemos si buscando un pretexto para cerrar su casa, despidió a dos obreros por el solo hecho de pertenecer a la F. G. B., y haciendo a otros renunciar al sindicato, para poder seguir en la casa y hacerles efectivo el aumento que pocos días antes les había concedido por intermedio del sindicato.

El personal, en vista de esos despidos, tomó nota de ellos y, de común acuerdo, resolvió dejar correr los acontecimientos hasta que el "locout" tu-

viera una solución, y entonces plantear el ingreso de los obreros despedidos. Firmó en sus propósitos el personal, aun a sabiendas y esperando ser despedido en casa, concuerdo a la labor todos los días, confeccionando todo el trabajo que se le encomendó, con la mejor buena voluntad, hasta el día 5 del presente junio, en que nuevamente fué reunido en el taller por el regenta todo el personal en pleno — linotipistas, tipógrafos, maquinistas, etc. — a fin de escuchar al director, doctor Cortejarena, quien deseaba hablar de nuevo con sus obreros.

No bien se reunió el personal, se presentó el director ante el mismo y le manifestó que: "La Asociación Gráfica, en su resolución de la noche anterior, había resuelto cerrar los diarios por 15 días, DESCONOCIENDO EN ABSOLUTO LA FEDERACION GRAFICA BONAERENSE, razón por la cual se veía en la necesidad de comunicarle que desde ese momento, cumpliendo la resolución de la asociación mencionada, no podía pagar más al personal asociado, RECONOCIENDO QUE ESTE TENIA DERECHO AL PAGO DE LOS SEIS DIAS DE PREAVISO, pago que haría efectivo. Que, a pesar de esto, reconocía que su personal había procedido correctamente en su casa y que guardaría recuerdos muy gratos de él en lo sucesivo y que en cuanto las Cámaras sancionaran las leyes a estudio en ese momento no tendría inconveniente en tratar con la F. G. B. o con cualquier otra sociedad que reuniera las garantías que exigían dichas leyes para que pudieran realizar contratos colectivos de trabajo; que si alguno de los presentes renunciaba a la F. G. B. y deseaba continuar en la casa, se le abonarían sus sueldos aunque el diario no apareciera; por lo que invitaba al personal a que se pronunciase por "La Razon" o la Federación.

Preguntado por uno de los presentes si terminados los 15 días de cierre del diario volvería a tomar a su personal, contestó: "que terminados los 15 días del cierre resolvería lo que conviniera mejor a sus intereses; pero que ligado a la Asociación Gráfica, cumpliría las resoluciones de ésta, por lo menos hasta que no se dictaran las leyes de reconocimiento de sindicatos obreros y de conciliación y arbitraje obligatorios".

Ante estas manifestaciones, el personal manifestó que optaba por la Federación, por medio de la cual enviaría su contestación definitiva al doctor Cortejarena, retirándose a la masa del taller.

Esta es la verdad de lo sucedido en "La Razon", la que están dispuestos a afirmar en todo momento los 86 obreros que componen el personal de este diario, despedidos por el doctor José A. Cortejarena, quien, a diferencia de pocos días — seis u ocho — faltó a la palabra dada a sus obreros, permitiendo que la Asociación Gráfica gobernara en su casa, seguramente en homenaje a la libertad de imprenta y de pensar... en los avisos de Gath y Chaves.

La Nación. — El personal de este coloso se mantiene firme y entusiasta como el primer día de locaut. La deserción de cuatro o cinco malos compañeros no afectan en nada el movimiento, y la forma en que aparece dicho diario demuestra, bien a las claras, que no cuenta con los elementos idóneos para poder presentarse al público en las condiciones que lo hacía anteriormente.

Datos obtenidos por intermedio de personas que frecuentan la casa, ponen en evidencia el desbarajuste que reina en los talleres y, especialmente, el estado lamentable en que se encuentran las máquinas manejadas por manos inexpertas.

Es de lamentar que un diario que era el orgullo del periodismo argentino, se vea reducido a tan miserables condiciones, por seguir la corriente de algún colega que desea su ruina.

La Prensa. — En este diario, desde el primer momento, se notó que existían algunos elementos dispuestos a traicionar la causa de sus compañeros, elementos que son poco deseables para nuestra organización, pues estaban jugando con dos caras; concurrían a las asambleas y después se presentaban a marcar el reloj de la casa, dándose el caso que algunos fueron rechazados por la dirección, por tener conocimiento del triste papel que estaban desempeñando.

No conforme la dirección de dicho establecimiento con la velleidad de todos los medios para conseguir traidores para sus necesidades, lo hace también para proveer a los demás diarios, lo que es algo más grave, se convirtió en una

agencia de crumiros para los talleres de obras que actualmente se encuentran en conflicto con la Federación.

La clase trabajadora, en su oportunidad, le dará el merecido que corresponde al soberbio director de dicho diario y le hará pagar cara su despectiva actitud, haciéndole comprender la potencialidad de la clase obrera organizada de la república, a la cual él le debe en gran parte la fortuna que posee.

La Epoca. — El personal de este diario ha vuelto a ocupar su puesto después de las entrevistas realizadas con la dirección, siendo solucionado el conflicto satisfactoriamente por ambas partes.

La Unión. — Con este diario no existía ningún conflicto. La causa de no haber aparecido durante varios días, se debe a que el taller donde se confeccionaba, fué clausurado adhiriéndose al locaut.

La Montaña. — La dirección de este diario, desde el primer momento no se halló dispuesta a secundar los planes de la flamante Asociación Gráfica, y dispuso, en vista de que el taller donde se confeccionaba se había adherido al locaut, sacarlo por intermedio de los talleres de "La Vanguardia".

La Argentina. — Con una firmeza que es la admiración de todos los gráficos en conflicto, se mantiene este personal formando un block solidario, teniendo un solo traidor.

Los perjuicios que experimenta esta empresa son considerables, y de mantenerse en un tren de intransigencia, la llevaría a la ruina.

Es muy probable que cuando salga a luz este número, el conflicto esté solucionado, pues se están haciendo gestiones de arreglo.

La Patria degli Italiani. — El personal de este diario que mantuvo su unidad desde el primer momento, volvió a sus tareas en masa supuestamente por los fallos de su dirección, la cual le abonó los días de locaut.

Buenos Aires Herald. — En las mismas condiciones que el anterior, reanudó este personal sus tareas.

The Standard. — Firme como el primer día, se mantiene el personal de este diario, demostrando en sus reuniones diarias la confianza que tiene en el triunfo, debido a la particularidad del idioma, siendo difícil reemplazarlo por otro. Hasta la fecha, ni uno traiciona el movimiento.

La Editorial. — Esta casa editora, en la cual se confeccionan una serie de diarios y revistas y en la cual se encuentra la secretaría de la Asociación Gráfica, sufre las consecuencias de su actitud en contra del personal gráfico, el cual se mantiene solidariamente esperando que deponga su actitud de intransigencia. El esfuerzo realizado para conseguir quebrantar la unión de los trabajadores fué estéril, pues apenas consiguió cuatro infelices que le dan muy poco provecho y que por más esfuerzos que hagan no la sacarán de apuros.

Giornale d'Italia. — La actitud de este personal es digna de encomio por la firmeza y unión que están demostrando, no habiendo en sus filas ni un solo traidor, lo cual, puede anticiparse que su triunfo es seguro.

La Idea Nacional. — Este diario, que dejó de aparecer por estar clausurado el taller donde se confeccionaba, volvió a aparecer de acuerdo con las gestiones que su director realizó ante la Federación y desligándose de los colosos que procuran por todos los medios dañar a los diarios chicos.

Ultima Hora, El Diario y El Diario Español. — Los personales de estos diarios se mantienen firmes. Su salida se debe al apoyo que le presta el diario de la farola y unos cuantos traidores reclutados por medio de halagos y promesas que nunca se llegarán a cumplir. A simple vista demuestran todos ellos que el personal técnico está tranquilamente en su puesto de lucha, esperando el día de la victoria que se aproxima.

Casa Peuser. — En este establecimiento gráfico se produjo el conflicto a raíz de la resolución de la Asociación del Trabajo de expulsar a los delegados de las organizaciones obreras. Al adoptar el señor Oucinda la resolución de solidarizarse con la Asociación y pretender expulsar un compañero del taller, el personal adoptó la decisión de lanzarse a la huelga, sin que el tiempo transcurrido haya hecho deflecionar a uno solo de estos obreros.

Hace ya un mes que el conflicto subsiste. Todas las gestiones hechas para buscar una solución, son del tipo que

público. Las tretas patronales fracasaron completamente; la última, consistente en publicar un aviso invitando al personal a volver con las "nuevas tarifas", que la casa pretende imponer para hacer fracasar nuestro pliego, tuvo la contestación merecida: al anuncio de que se abriría sus puertas el establecimiento, ni un solo obrero se presentó.

El personal de Peuser merece ser significado ante nuestros compañeros como exponente de solidaridad y esperanza de triunfo, que pronto será un hecho dada la firme y activa acción de estos obreros, que volverán con la "nueva tarifa" resucitada por la Federación Gráfica Bonaerense.

Casa Kraft. — También el personal de esta casa se encuentra en lucha desde hace un mes. El despido de algunos traidores ha sido el motivo fundamental del conflicto. La casa cuenta con pocos crumiros, incapaces de sacarla de apuros. Entre los componentes de ese personal existe la firme decisión de vencer a este industrial tan conocido del gremio, quien parece no sacar enseñanzas de los continuos movimientos que tiene en su casa, y que se atreve constantemente a pretender destruir la organización de los obreros.

Entre el personal en lucha hay un buen número de compañías que secundan con decisión el conflicto, algunas de las cuales hubieron de sufrir la detención policial por hacer propaganda en favor del movimiento.

La presentación del pliego de condiciones, dará nuevos bríos a estas camaradas para que, redoblando su actividad, puedan volver a sus puestos completamente triunfantes, dando la última lección al industrial que ha de convencerse que son inútiles sus propósitos de impedir la organización de sus obreros.

Casa Kidd. — El aviso de Gath y Chaves originó el conflicto en esta casa. La unión del personal es absoluta. No hay un solo traidor. Algunos elementos enviados por la Asociación del Trabajo que estuvieron en la casa fueron convencidos por el personal de que debían concurrir a nuestra secretaría y hemos podido comprobar que había entre ellos licoreros, etc., que se ganaron un día haciendo el papel de gráficos.

La actividad del personal en lucha es encomiable. Su decisión, puesta constantemente en evidencia, es un indicio cierto de que la casa deberá abonar íntegramente los salarios perdidos. Las reuniones diarias del personal, prueban el entusiasmo y la firmeza que pondrán en su empeño de alcanzar la victoria.

Casa Tragant. — Hacía demasiado tiempo que este industrial no estaba en conflicto con la Federación Gráfica para dejar pasar una oportunidad como el locaut. Ya extrañaba el gremio no oírlo mencionar, cuando lo vemos aparecer de nuevo como uno de los dirigentes de la Asociación Gráfica. La oportunidad se presentaba y Tragant la aprovechó; cerrando sus talleres aplicó el locaut a su personal, el que como un solo hombre se mantiene unido, seguro de su victoria.

Las vacaciones pagas que otorga el señor Tragant a su personal, terminaron por parecerle demasiado largas. Pero equivocó el camino, pretendiendo que su personal volviera con un simple llamado de que reabría sus talleres, a lo que contestaron los obreros, reunidos en nuestro local, anunciando al señor Tragant que estaban todos reunidos ese día, en que reabría sus puertas, en la Federación Gráfica y que podía solicitarlo allí cuando quisiera en una nota oficial, abonando los días del locaut. Ese día no faltaba uno solo a la Asamblea.

También puede citarse a este personal como ejemplo para nuestros compañeros. La actividad y el entusiasmo es insuperable. Varios han sido detenidos por vigilar el establecimiento, pero esto no es óbice a que la vigilancia se efectúe. Si debe venir del adversario el consejo, como reza el proverbio, aconsejaríamos al señor Tragant que se apresure a arreglar el conflicto con su personal porque los días pasan y la cuenta va en aumento. También sería del caso aconsejarle que no vuelva a las andadas; el personal se compromete a demostrarle que es perjudicial para sus intereses.

Casa Rugeroni Hnos. — Es otra casa que aplicó el locaut por el aviso de Gath y Chaves, que la casa pretendía sancionarla para "La Voz del Obrero". Los obreros se mantienen firmes y dispuestos a presentar el recibí correspondiente al pago de los días d

locaut, en el momento que la casa considere oportuno.

Casa Campos y Morganti. — Lo mismo que el anterior, el conflicto se mantiene con decisión por los obreros, que reconocen a los patronos el derecho de locaut. Lo único que han de hacer será exigir esos días cuando la casa quiera tener su personal, en uso del derecho de poner precio a su trabajo. La firme actitud de los obreros hará que sea muy pronto.

Expreso Villalonga. — Los gráficos de este taller se encuentran en huelga desde el día 2 de mayo a pedido de la Sociedad Empleados de Comercio como acto de solidaridad con los empleados y obreros de esta compañía de transportes, por negarse la dirección a discutir un modesto pliego de condiciones presentado a mediados de abril solicitando mejoras en sus mercedados salariales y en sus grandes jornadas de trabajo.

Como esta casa está adherida a esa mal llamada Asociación Nacional del "Trabajo", tenía forzosamente que cumplir su palabra empeñada y no consintió que modestos trabajadores reclamaran lo que indiscutiblemente tiene todo ser humano: más pan para sus hogares y menos desgaste físico en sus interminables horas de trabajo.

Para que los compañeros se den cuenta del proceder de esta casa, relatamos a grandes rasgos algo de lo que tenemos conocimiento:

A raíz de unas mejoras reclamadas por la Sociedad de Carteros, la dirección de la Compañía Nacional de Transportes, Expreso Villalonga, dió la siguiente contestación a los obreros carteros que fueron a recogerla:

"Vayan a buscarla al Departamento de policía".

El comentario queda a juicio de los compañeros.

En este último reciente movimiento, la respuesta al pliego de condiciones fué poco más o menos la siguiente:

"Queremos verlos venir muertos de hambre".

En un aviso publicado en un periódico, se piden obreros gráficos para esta empresa.

Esperamos que nuestros compañeros respondan como han respondido siempre: presentándose a la C. A. de la Federación Gráfica Bonaerense antes de adquirir ningún compromiso.

Por el derecho de asociación

El proletariado de la república atraviesa un período crítico de su historia. El derecho de asociación es discutido, y sin su asociación, el proletario es víctima indefensa de su inferioridad económica que lo hace esclavo incondicional del capitalismo.

En el decurso histórico por que su clase pasara, a costa de grandes sacrificios, los trabajadores han conquistado el derecho de asociación, hoy universalmente reconocido. Y cuando los mismos representantes de los gobiernos reunidos en la Conferencia de la Paz sancionan como una cláusula de la legislación obrera internacional el reconocimiento de los sindicatos obreros, después de haberlos reconocido de hecho, una Asociación llamada del trabajo, pretende aquí imponer a sangre y fuego, y entre otros propósitos inconfesables, el desconocimiento absoluto de las organizaciones proletarias.

No es el conflicto de la casa Gath y Chaves lo que en este instante está en tela de juicio. Ya en el locaut marítimo la Asociación contra el trabajo perseguía sus propósitos vanos de destruir la organización obrera. El mismo fin la impulsó a desafiar la organización proletaria atacando a los empleados de comercio cuya unión iba imponiéndose, haciendo servir a la casa Gath y Chaves de instrumento consciente o inconsciente de sus pérfidos propósitos. Y ahora, previendo las conquistas próximas de los obreros gráficos, se ha aprovechado del acto solidario de los trabajadores del libro, cuya fuerza pone de relieve la trascendencia de su gesto noble y altivo al mismo tiempo, para pretender apear un golpe de muerte a la organización obrera.

No, no podemos creer consciente y francas las declaraciones de las empresas periodísticas que pretenden afectada la libertad de prensa. No podemos creer que hay una prensa tan servil, tan mecánica que teniendo ideas las exprese por un aviso comercial, medidas a tanto al centímetro. Preferimos creerlos misificadores, defensores conscientes o inconscientes de ciertos privilegios, a planes que rehuyen las discusiones pú

blicas de determinados intereses políticos y sociales.

La libertad de pensamiento, que implica la libertad de pensamiento, sincera y honestamente expuesta, no ha estado nunca en tela de juicio por parte de los obreros gráficos, que siempre han protestado y protestan contra su mutilación, cuando leyes restrictivas violadoras de la constitución, coartaron y coartan esta libertad, o cuando el boicot católicista — boicot a las ideas — pretenda matar la que Sarmiento declaró que no se mata.

Infinitas son las pruebas que en ese sentido han dado los obreros gráficos y sobran para demostrar la sin razón de la acusación que contra ellos se formula.

No ha sido, pues, ni por la libertad de imprenta, ni por las pérdidas materiales que podría reportar un aviso que se ha provocado este conflicto. No ha sido tampoco por los aumentos inmediatos que podría reportar el petitorio de los empleados de la casa Gath y Chaves que se ha mantenido en huelga ese establecimiento, con grandes pérdidas para el mismo. Es para destruir la organización de los trabajadores; es con el propósito de detener su mejoramiento progresivo; es con el fin de mantenerlos en el grado más bajo posible de nivel de vida, tentativa infructuosa, ya que el progreso es constante!

Intil será pretender destruir la organización proletaria. Ella responde a factores ajenos a la voluntad de los hombres: responde a una necesidad histórica fatal e inevitable que surge de las propias condiciones económicas.

Pero en estas circunstancias será doblemente intil porque la voluntad consciente del proletariado completará esa obra inconsciente de la historia. Y es en defensa de ese derecho sagrado, si alguno puede haber, que se orienta la acción de los obreros gráficos.

Defenderán, incansables y tesoneramente, el derecho de asociación, hasta el triunfo completo de la causa obrera. Y saben de antemano que su causa está ganada, porque la Asociación del trabajo asienta sus bases sobre un terreno falso que ha de causar el derrumbe inevitable de su pretendido poderío. Como hija desnaturalizada, la Asociación contra el trabajo reniega de su propio origen; organiza una clase para arrastrarla a una lucha tortuosa, negando las propias bases en que funda su acción y en lugar de rectificar sus procedimientos espúreos pretende asentar un edificio incommovible sobre esta burbuja de jabón: la Asociación contra el derecho de Asociación.

Tan falaz como su postulado resultará la vida de la Asociación del trabajo. Y la organización de la clase proletaria le hará comprender, con su triunfo, que hay un principio vital más firme y una razón más fuerte que la negación del propio derecho de vida y la voluntad de los explotadores congregados en la Asociación del trabajo.

El pliego presentado a los capitalistas gráficos

Como es el del conocimiento de todos los asociados a la Federación Gráfica Bonaerense y de los personales gráficos en general, el pliego de condiciones debía haberse presentado hace más de quince días. Las causas que determinan su postergación son de todos conocidas, por haberlas explicado la Comisión General Administrativa en su manifiesto al gremio. No podía, sin embargo, demorarse mucho tiempo para presentarlo. Así es que el día 17 del corriente fué enviado a la Unión Industrial Argentina (Sección Artes Gráficas), Asociación Gráfica y demás talleres del ramo.

Desde luego, aunque no nos refiéramos directamente al pliego, consideramos de interés hacer algunas referencias a los fundamentos que preceden al reglamento de trabajo y las tarifas.

A simple vista podrá constatar, con ello, que el pliego presentado no tiene lo más mínimo de exigente. En efecto, quien observe el desarrollo de la industria gráfica durante el período que abarca de 1903 a 1914, teniendo en cuenta además, el aumento del capital invertido y, por consiguiente, el progreso en las ganancias, no podrá negar la aseveración que antecede. El cuadro que acompaña al pliego de condiciones así lo dice.

De 335 talleres que componen las ramas de encuadernación, imprenta y litografía existentes en 1903, alcanza a 298 en 1914. El capital, a su vez, sufre una progresión considerable. La suma que, en idéntico año, representa pesos 18.813.044, en 1914 llega a 28.115.105 pe

ros, obteniendo un aumento en el promedio por valor de \$ 32.797.01.

Este progreso en beneficio del capital pareciera, lógicamente traer un progreso correlativo en beneficio del trabajo. Siendo el trabajo quien determina un aumento de todo orden de las industrias, nada mejor que por su parte salga beneficiado con ese aumento. No obstante, por desgracia, no ocurre así. Los capitalistas se ocupan exclusivamente de sus intereses. Como su misión se circunscribe a la mayor obtención de supervivencia, es decir, de ganancia, poco les interesa la situación en que viven los trabajadores. Por eso se explica que las condiciones de los obreros gráficos, frente a ese progreso de las industrias, no haya mejorado un ápice. La tarifa de salarios, sancionada en 1906, es la que rige hasta la fecha.

Hay, además, una causa fundamental. Heima que no podemos olvidar de ningún modo. Mientras los salarios permanecen estacionarios, los artículos de primera necesidad aumentan en forma espantosa. La vida se hace cada vez más insostenible.

Ante esos hechos los trabajadores de las artes gráficas ¿pueden permanecer indiferentes? De ninguna manera. Los gremios que se hallaban en mejores condiciones sobrepasaron en mucho el salario normal de los obreros gráficos. Lógico, pues, era que por nuestra parte exigiéramos un aumento que no representara más del 53.84 por ciento del actual "salario nominal", pero que no alcanza a cubrir el descenso del "salario real" de 77.80 por ciento sufrido por el encarecimiento de la vida en los años 1911-1913.

El pliego presentado a los capitalistas gráficos, como se ve, no es nada exagerado. El gremio se halla, por esta causa, dispuesto a obtenerlo. Suponemos, por el interés de los mismos capitalistas, que no ha de encontrar mayores objeciones. De cualquier modo, respondiendo a una imposterable necesidad para la vida de los obreros gráficos, él debe imponerse.

Estúpido proceder

De tal merced calificarse la actitud asumida por los capitalistas más insensatos cobijados en la Asociación que por una cruel ironía se les ha ocurrido titular del trabajo. Estos despóticos caricaturescos de la fortuna — y téngase en cuenta que casi nunca ésta acompaña a los inteligentes, honrados y justicieros — se han propuesto, con sus recalcitrantes medidas, destruir la organización que con tanta espontaneidad surgió de los que viven trabajando a espensas de un salario.

Estúpido proceder, digo, puesto que si se realizaran sus siniestros propósitos — que no sucederá así, muy al contrario — sería en detrimento de ellos mismos, porque sentirían el peso del individualismo, cuando éste se manifiesta en forma de venganza o cuestión personal provocada por una de las partes. A este respecto, tenemos infinidad de antecedentes que hablan bien claro, ocurridos en el viejo continente donde, como aquí, se sucedían las reacciones de esta índole, y que caro les costó a aquellos que con un criterio mezquino se oponían a las justísimas reivindicaciones obreras.

El sindicato, que es al que ellos combaten, es hoy el elemento por excelencia que puede coordinar los dos factores en pugna: capital y trabajo; ya que con sus medios de acción evita los abusos del industrial poco escrupuloso, que en lugar de ver un ser viviente en aquel obrero a sus órdenes, ve una cosa para satisfacer sus bajos apetitos, y como tal lo trata. Asimismo, controla el proceder de los trabajadores y les impone una norma de conducta correcta, a tal punto, que para encontrar hoy un operario capaz es menester acudir al sindicato, el cual hace extensivo este concepto: el que quiera tener derechos debe cumplir sus deberes. Y siguiendo en este tren, detallando las bondades que el sindicato encierra, debe quedar bien sentado que es el factor por el cual se suprime toda ruñosa competencia en la mano de obra y el único que realiza una verdadera profilaxis antiburoléica, de engrandecimiento de la nación, de la raza, de la especie... con su firme, inteligente de encarar los asuntos: pidiendo más pan, mejor abrigo, más higiene y un horario en relación con las necesidades de la vida, por el cual le permita a cada uno desarrollar los dones cualitativos que la naturaleza le ha dado y justa le haya concedida.

Esta es, en síntesis, la obra que realiza el sindicato de los trabajadores, y por ella se ha captado el odio y las asechanzas de esos que viven en la opulencia dentro de la Asociación del trabajo ajeno.

No es una sorpresa para nosotros los que estamos convencidos del poder a desarrollar del sindicato, la actitud por ellos asumida; pues tenemos la pretensión de adjudicarle a éste la capacidad suficiente para terminar con el usufructo que ellos realizan; porque estando nuestra acción basada en la lógica, al recurrir a ella tendremos que plantear cuentas que están pendientes: ¿De dónde les previene a ellos "su" riqueza? Proudhon, dijo que "la propiedad es un robo", y a mí entender — siempre en el terreno de la lógica — no estuvo muy acertado al conocer propiedad en el producto de lo robado; es por eso que Max Stirner lo combate cuando saca en consecuencia que no hubo propiedad y no habiéndola no pudo haber habido robo. Siendo así, lo que se muestra bien a las claras es que ellos gozan de privilegios que nos arrebataron a nosotros y que a nuestra vez, haciendo uso del derecho que nos asiste, volveremos a hacernos cargo, por medio del sindicato, de aquello que nos pertenece.

Si cumplimos con el deber que nos impone nuestra situación de asalariados, propiciando a la unificación dentro del sindicato y esto a su vez en el seno de la Federación Obrera Regional Argentina, por ser el frente más sólido que podemos presentar, dado que es el genuino defensor de nuestros intereses, pronto daremos en tierra con todas las insidias urdidas por los ociosos de la tal Asociación del "trabajo", que pretenden sumirnos en una inica y vergonzosa esclavitud en este país que queremos sea libre.

P. A. O.

Lo que debiera pensar todo obrero

Contestaremos brevemente algunas preguntas de la Asociación del "trabajo", para que los proletarios la mediten... y los capitalistas también.

— ¿Quién organiza y dirige nuestras huelgas?

— Los que nos obligan a hacerlas para conseguir una mejora.

— ¿Quién conoce mejor nuestras necesidades: el agitador de profesión o nosotros?

— Nuestros compañeros del sindicato las conocen mejor que los agitadores profesionales de la Asociación del "trabajo".

— ¿Pertenece el agitador a nuestro gremio?

— Cuando habrán pertenecido a nuestro gremio los Anchorena, los Christophersen, los Lang! ¡Siempre han pertenecido al gremio de los que explotan!

— ¿Gana su salario trabajando como yo?

— Los Anchorena han ganado siempre "su salario" haciendo trabajar a los otros.

— ¿Vive en una pieza de conventillo o tiene conventillos para alquilar?

— Viven en un palacio y tienen conventillos... como el de la Asociación del "trabajo".

— ¿Había porque quiere mejorar nuestra situación o porque quiere mejorar su propia situación a costa nuestra?

— Había porque quiere implantar diez horas de jornada, como la Asociación del "trabajo", la que pretende disfrazar su verdadero título de Asociación de explotadores.

— ¿Valga su recomendación, obreros!

— Meditad y si tenéis carácter, expulsad de vuestras asociaciones a los agitadores políticos o ajenos a vuestros sindicatos... como los Anchorena, cuyos turbios manejos políticos y su provocación a los sindicatos, perturban la tranquilidad pública y el orden social, que se encarga de conservar la ley 7029.

— Pedid que se le aplique a estos agitadores profesionales las disposiciones pertinentes!

Agencia de crumiraje.

Se nos avisa que en el café "Botafogo", situado en Lanús, es una oficina de reclutamiento de crumireros; no sería nada extraño que fuera verídica dicha denuncia, pues en dicho café se reúnen los "mejores" elementos conservadores de la localidad.

Trasladamos la denuncia a los compañeros de Lanús.

Historiando y de enmarcando

La F. G. E., única entidad representativa de los trabajadores de diarios y del libro, ha declarado que la libertad de pensamiento y de imprenta fué siempre defendida y garantizada por todos sus componentes; defensores únicos, vale decir, en esta emergencia, en que los señores capitalistas periodistas, tergiversando los hechos porque así conviene a sus intereses, tratan de crear con fines inconfesables cargos que más les valiera el silencio si tuvieran la sinceridad y la verdad periodística que dicen representar dentro de la prensa metropolitana.

No hay que sacar, señores periodistas capitalistas, la cuestión del terreno firme y llevarla al terreno movedizo, por que puede... "La dirección de cada diario será la única que pueda fijar lo que se publique en cada hoja." — verdad, nadie lo niega — pero los que ejercitan esa publicidad en el orden moral, material y mecánico; en un momento y de conjunto en que esa hoja vulnere y lesione intereses tan sagrados y respetados como los que tiene la hoja, a la cual los gráficos cooperadores les asiste el derecho de huelga, ya moral o material, empleando las armas que les confiere la ley: el derecho de asociación, el de trabajar o no dentro de la libertad de trabajo.

Entienden los trabajadores gráficos que los avisos que inserte cualquier hoja periodística es cuestión secundaria que nada tiene que ver tocante a la enseñanza, la civilización y el pro-

no pretende interpretar ni reglamentar la censura previa de cada diario, en el orden filosófico, político o social; pero sí entiende que dentro del trabajo le asiste el derecho de no ejecutar la labor, cuando ve que empresas comerciales, y no ya de publicidad, niegan a sus trabajadores el derecho de asociación y pretenden hundir en la miseria a miles de hogares proletarios, por el hecho de reclamar lo que en justicia les corresponde.

Indudablemente, que ante hechos de esta naturaleza, la solidaridad obrera es practicada, por lo cual, existiendo vínculos indestructibles dentro del proletariado, los trabajadores gráficos resuelven no confeccionar ninguna labor que vulnere los derechos y los sagrados intereses de los obreros, ya sea en forma de avisos comerciales dentro de las hojas periodísticas o en cualquiera otra forma impresa.

Bien se ve que esto en nada afecta al periodismo de ideas y de principios; pero como el periodismo capitalista no es fiel expresión del verdadero periodismo, claro está que se acepta y se hace con careta cuestión de libertad de imprenta de lo que sólo es cuestión de intereses coligados para deshacer la unidad obrera.

Mas tened presente, señores capitalistas coligados, que si creéis detener el camino de la organización obrera estáis equivocados: el locaut y las listas negras harán más fuerte la organización, y vuestros malvados designios no se cumplirán, pues por encima de vuestros propósitos la historia escribirá un capítulo brillante que marcará la nueva ruta del mundo del trabajo.

BROCHA.

Boicot a la casa Gath y Chaves

Es deber de todo asalariado consciente, no consumir los productos de los establecimientos Gath y Chaves Lda. y propender a que se haga efectivo el boicot decretado por la Federación Obrera Regional Argentina en vista de las insidias usadas por los susodichos capitalistas en contra de las justísimas reivindicaciones de los empleados y obreros de los dos sexos.

greso ni moral ni civil de cualquier país, y que, simplemente, es una cuestión de mostrador que en nada afecta la constitución y la libertad de imprenta. Tanto más, cuanto los gráficos, como todo el mundo, saben que las hojas periodísticas no están hechas para empresas comerciales — aunque lo están — que su misión debe ser otra, como ser órganos de opinión pública, y reflejar en sus columnas todo lo relacionado con la política social y económica de un país, y nunca con la cuestión comercial de los avisos, como dice para sarcasmo y vergüenza un mal escrito manifiesto periodístico de la titulada "Asociación Gráfica" y cuyos párrafos son la expresión más acabada de la forma mercantil de mostrador. He lo aquí:

"Todo el conjunto de información comentario y avisos forma la hoja periodística, y no es un secreto, por otra parte, que sin la existencia de estos últimos es muy difícil la independencia económica de ningún diario y hasta la vida misma." Esto es hablar claro, y puesto que ellos lo dicen, a confesión de parte, revelación de prueba. Que no nos hablen, pues, de moral, civismo y otras cosas estos señores de los rotativos modernos, mercachifles del periodismo, haciendo cuestión de libertad de imprenta, del pensamiento, ataques a la constitución y otras argucias, unos por hipocresía, otros por conveniencia y otros por adaptación... y no se dan cuenta que el proceso económico-político-social marcha y en su análisis entra la depuración, trayendo la verdad, que es la que marca la ruta a seguir.

Muchas carillas de papel podríamos los trabajadores gráficos escribir al respecto, pero la misión de nuestra querida organización no es engañar ni engañarnos, sino aclarar y deslindar actitudes dentro del mundo del trabajo a la cual cooperamos con el esfuerzo común de todos los trabajadores de país, para que en su ascensión tenga como corolario lo que los señores capitalistas del periodismo desconocen preconcebidos hechos que nunca los trabajadores gráficos tendrán por norma seguir, sea cualquiera la situación en que se vean colocados. La organización de los trabajadores gráficos está dentro de las leyes del trabajo, y

Nuestras asambleas.

Con un entusiasmo superior a lo que presentamos y con los locales repletos de asociados, se realizaron las asambleas para discutir la jornada de trabajo, reglamento y tarifas de salario.

No podía ser de otro modo, pues, el gremio, que durante trece años percibía y percibe hoy todavía los salarios que consiguió imponer en aquella memorable jornada de 1906, salvo pequeñas variantes, tiene derecho a exigir con toda justicia que cambien sus condiciones de vida, que los salarios que perciba alcancen para llenar sus necesidades y que, de una vez por todas, terminen en la industria gráfica los salarios de hambre que todavía regían y rigen en muchos establecimientos, los cuales tendrían, por la fuerza de las circunstancias, que amoldarse a las exigencias del gremio, el cual está de pie, unido, formando un solo block, dispuesto, si fuera necesario, a librar la más formidable de las batallas, a fin de obtener nuestro justo peñorito presentado al patronato.

ASAMBLEA DEL 26 DE MAYO

De todas las asambleas realizadas, ésta fué la más numerosa y entusiasta, no podía ser de otra manera, los asuntos que figuraban en la orden del día eran de importancia suma para todos los gráficos, los cuales, dándose cuenta exacta del significado que tiene para la clase obrera organizada las medidas que están poniendo en juego los industriales coligados en la mal llamada Asociación del Trabajo, quería demostrar una vez más que se hallaban dispuestos a cooperar al triunfo de la causa justa que están sosteniendo los valientes compañeros de la casa Gath y Chaves.

Abierto el acto a las 9.30 a. m., bajo la presidencia del compañero Peuelón, el secretario informa del objeto de la convocatoria, exhortando al mismo tiempo a los presentes a que dediquen toda su atención al primer punto, referente al boycot de la casa Gath y Chaves.

Se abre la discusión sobre este asunto, en el cual intervienen varios compañeros, teniendo todos ellos trases de

condenación para la actitud soberbia y de intransigencia de la dirección de dicho establecimiento, después de lo cual se ponen a votación las mociones presentadas a la mesa, obteniendo la unanimidad de la asamblea la siguiente:

"Los asociados de la Federación Gráfica Bonaerense, reunidos en asamblea plenaria el día 26 de mayo para considerar la resolución de boycotear el consumo, la producción, el transporte y la publicidad de o para Gath y Chaves, adoptada por la F. O. R. A., acuerda: Traducir a la práctica la solidaridad de los gráficos, no publicando en los diarios, revistas y periódicos avisos de la casa Gath y Chaves, y absteniéndose de imprimir cualquier clase de trabajo para la misma.

Funda esta resolución en la necesidad de afirmar la voluntad del proletariado organizado sindicalmente, cuya vida y normal desenvolvimiento véase amenazados por la Asociación del Trabajo, directora real del ataque que para los trabajadores implica la insólita provocación de la precitada entidad patronal contra los derechos obreros.

La solidaridad de los gráficos debe, pues, materializarse."

Inmediatamente se resuelve donar \$ 1.000 para el sostenimiento de los huelguistas, designándose al compañero secretario para que lleve el saludo de los gráficos a esos valientes luchadores.

— La asamblea da un voto de aplauso a los personales de Kraft y Peuser, por su actitud entusiasta y decidida en contra de la dirección de dichos establecimientos.

— Los compañeros de la casa Colombatti entregan a la mesa una lista de subscripción levantada en dicho establecimiento a beneficio de los huelguistas de la casa Gath y Chaves, e invitan a los concurrentes a la asamblea a dejar su óbolo para engrosar la suma votada.

— Se resuelve por unanimidad que no se discutan las tarifas de salarios.

— La asamblea acuerda substituir el proyecto de Bolsa de Trabajo, que figura en el pliego en discusión, por el que fué rechazado por el patronato.

— Se resuelve que el pliego con el reglamento y tarifas de salarios, sea pasado al patronato el 1.º de junio, dándole un plazo de cinco días para que contesten.

— Se aprueba que el gremio se reúna el domingo 8 de junio, para tratar la contestación patronal.

No habiendo más asuntos que tratar, se da por terminado el acto, siendo las 10.45 p. m.

Nuestro encabezamiento

El dibujo que engalana la primera página de nuestro periódico, es debido a la gentileza del profesor Felipe Durando, que lo ejecutó según el croquis del artista tipógrafo J. Naftano, que accedieron desinteresadamente a nuestro pedido. El medallón reproduce una bellísima silueta del melogrado pintor florentino Tito Lessi.

La C. G. A. se hace un deber manifestar públicamente el voto de agradecimiento a que se han hecho acreedores los citados compañeros, tanto por la belleza del conjunto que evidencia su acabada obra, como por lo desinteresado de la misma.

Resolución conminatoria

En el momento de cerrar el presente número, los personales en huelga de "La Razón" y "La Nación", tomaron la siguiente resolución, que, seguramente será ratificada por los demás personales de diarios: "Enviar una nota a todos los diarios para que arreglen sus conflictos en el término de 24 horas con sus respectivos personales; en caso contrario, se tomarán las medidas pertinentes para hacer cesar su torpe intransigencia; como ser: boicot amplio al embarque y desembarque de materia prima para la confección de los diarios en conflicto, a la venta, difusión, transporte, etc., así como también a las casas con signatarias que suministran materia prima a los mismos y a los centros de producción."

Nota suelta

La Asociación Gráfica niega el derecho de asociación. ¿No es el mejor reconocimiento de que la Asociación Gráfica está de más?